

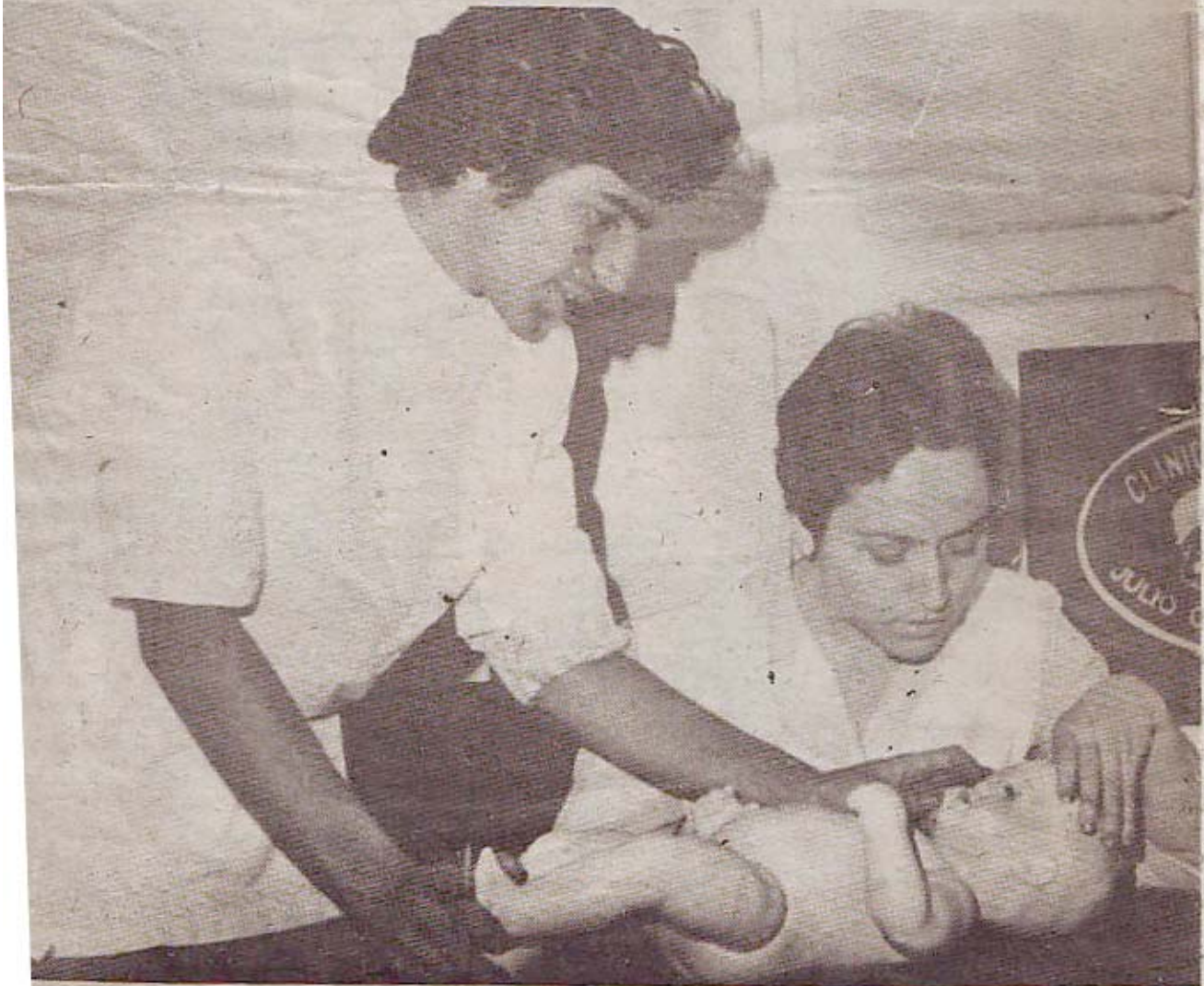


verdad llora, ríe habla, de verdad es feliz, aunque también a veces pueda estar triste.

"Y no crea, dice Julio Cesar, que son solamente los niños los que se enternecen con los muñecos. En cierta oportunidad un señor de edad mas que madura llego aqui a la clínica y nos recomendo de manera muy especial el arreglo de un muñeco que habia comprado en Milan. Fueron tantas las recomendaciones que nos hizo que hicimos el trabajo con mas esmero que cualquiera otro. Cuando le entregamos el muñeco completamente reparado vi que los ojos del señor se llenaron de lágrimas. Despues me dijo que ese muñeco era un regalo de bodas y que fue el que mas quiso su esposa fallecida hacía poco tiempo".

Otro de los muñecos especiales reparados, cuenta Julio Cesar, fue un Chaplin de dos metros de altura que estaba completamente de

muñeca ya está lista. Ahora falta peinarla para que salga de la clínica



Antes de dar "la orden de hospitalización" hay que examinar a la "pacien